

36. ¿PUEDEN HABLARNOS NUESTROS MUERTOS?

Base bíblica.

Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. Eclesiastés 9:5.

Gema de reflexión:

La doctrina de que el hombre queda consciente en la muerte, y más aún la creencia de que los espíritus de los muertos vuelven para servir a los vivos, preparó el camino para el espiritismo moderno... Después que Satanás ha hecho creer a esas personas que los muertos vuelven en realidad a comunicarse con ellas, hace aparecer a seres humanos que murieron sin preparación. Estos aseguran que son felices en el cielo y hasta que ocupan allí elevados puestos, por lo que se difunde el error de que no se hace diferencia entre los justos y los injustos. Esos supuestos visitantes del mundo de los espíritus dan a veces avisos y advertencias que resultan exactos. Luego que se han ganado la confianza, presentan doctrinas que de hecho destruyen la fe en las Santas Escrituras. Aparentando profundo interés por el bienestar de sus amigos en la tierra, insinúan los errores más peligrosos. El hecho de que dicen algunas verdades y pueden a veces anunciar acontecimientos da a sus testimonios una apariencia de verosimilitud; y sus falsas enseñanzas son aceptadas por las multitudes con tanta diligencia y creídas tan a ciegas, como si se tratara de las verdades más sagradas de la Biblia. Se rechaza la ley de Dios, se desprecia al Espíritu de gracia y se considera la sangre de la alianza como cosa profana. Los espíritus niegan la divinidad de Cristo y hasta ponen al Creador en el mismo nivel que ellos mismos. Bajo este nuevo disfraz el gran rebelde continúa llevando adelante la guerra que empezó en el cielo y que se prosigue en la tierra desde hace unos seis mil años. C.S. 607,608.

Comentario:

Las escrituras son categóricas al decir “que los muertos nada saben”. Pero el enemigo de las almas, alimenta estrategias para que el hombre que no conoce la palabra de Dios caiga en la trampa de la inmortalidad del alma, de esta manera, muchos viven sin preocupación alguna por arrepentirse antes de morir, pensando que si mueren, sus familiares rogarán y rezarán para que sus almas sean rescatadas del purgatorio y llevadas al cielo, otros creen que irán directamente al paraíso para interceder por sus familiares terrenales, o peor aún, que podrán venir a visitarles. Toda esta enseñanza es diabólica, atrapa al pecador en una falsa enseñanza, de manera que cuando la muerte viene, están perdidos para siempre. Los muertos no hablan, pero satanás sí, y se hace pasar por algún difunto que regresa. Nuestra única salvaguarda es confiar plenamente en la palabra de Dios y no caer en esta enseñanza fatal.

Preguntas de reflexión.

1. ¿Si los muertos no hablan, quién entonces habla cuando se consulta a los muertos?
2. ¿El hombre tiene cuerpo, alma y espíritu?
3. ¿Quién es el único que puede levantarnos de los muertos?